



Entrada campamento Aquis Querquennis

Caminos Naturales y el Imperio romano

En toda civilización, los senderos, caminos y rutas representan una manifestación de la forma en que los grupos humanos organizan el espacio social a partir del geográfico, formando parte de la producción cimentada en el diseño y la planificación cultural. La importancia de las vías de comunicación ha radicado siempre en ser verdaderos medios para el intercambio y el comercio, es decir, han sido fundamentales para nuestro desarrollo histórico desde hace cientos de años siendo uno de los primeros signos de civilización avanzada.

Muchos de los caminos incluidos en el Programa de Caminos Naturales se encuentran en las cercanías, e incluso forman parte de enclaves arqueológicos que se encuentran ligados a la propia organización histórica de los territorios, y por tanto a nuestra propia historia. Estas localizaciones arqueológicas nos ofrecen un interesante valor añadido a la hora de realizar los diferentes caminos, permitiéndonos descubrir de manera sencilla el devenir histórico y las formas de vida que se han desarrollado en nuestro territorio.

A través de la realización de algunos de los caminos pertenecientes al Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente se propone a sus usuarios conocer uno de los periodos históricos que ha dejado una mayor huella en nuestro modo de vida y nuestra cultura actual: la época Romana. Esta civilización se encuentra sumamente ligada a los caminos y a las vías de comunicación, ya que los romanos fueron célebres por la construcción de una amplia red de carreteras: las famosas vías romanas. Asociadas a ellas se encontraban las construcciones conocidas como villas, ya fueran de nueva fundación o romanizadas, que contribuyeron de manera esencial al abastecimiento del imperio. Pero estos dos elementos, caminos y ciudades, no habrían gozado de tanta popularidad sin el tercer pilar fundamental del imperio: el ejército. Éste fue un elemento vital para la expansión y conquista de los territorios, y del que se dispone todavía de vestigios arqueológicos que corresponden a los campamentos militares.

Como acabamos de comentar, la red viaria construida por los romanos les ayudó a gobernar su inmenso imperio. Sin ella hubiera sido imposible, debido a que su supremacía se desarrolló a partir de que una Ciudad-Estado (Roma) fue invadiendo otros pequeños estados limítrofes. Así, construían caminos que conectaban las regiones ocupadas, lo que ayudaba a consolidar sus conquistas, además de facilitar los desplazamientos a lo largo de todo el Imperio, permitiendo la circulación de grandes cantidades de mercancías y viajeros, lo que en el aspecto económico desempeñó un papel fundamental. Las vías de comunicación también aseguraban las comunicaciones entre los distintos cuerpos y los puestos de mando del ejército, y el abastecimiento y la movilidad de las tropas.

Con este fin, el avance de los ejércitos de Roma iba acompañado de la construcción de campamentos y vías de comunicación, las cuales una vez pacificado el territorio se convertían en importantes vehículos para la romanización.

Una vez asegurada la conquista, la administración se encargaba de ampliar y mejorar las vías militares, dando con ello lugar a las calzadas que cruzaban de una punta a otra la totalidad del Imperio.

Además de los caminos y vías en la Hispania romana la riqueza se propició y generó en gran parte en el *ager*, es decir, el campo. El mayor exponente de esta riqueza agraria fue la gran cantidad de villas romanas diseminadas a lo largo de todo el territorio peninsular.

Con el término “villa” se hace referencia no solamente a las lujosas casas de campo sino también a las modestas construcciones que estaban al servicio de las labores agrícolas.

La villa comprendía no solamente la vivienda de su propietario, sino también todas aquellas instalaciones destinadas a la explotación agraria de la propiedad y los lugares para almacenar su producción.

Estas viviendas contienen siempre elementos comunes arquitectónicos aunque se expongan de diferentes maneras, siendo estos los vestíbulos, los peristilos, pasillos, habitaciones, termas, zonas religiosas... Todos ellos, organizados de diferentes maneras, formaban el conjunto de la villa, es decir, las partes productivas, administrativas y residenciales de lo que sería la gran propiedad rural.

Pero, además de las citadas villas y las vías, los romanos re-

modelaron o fundaron nuevas ciudades, denominadas estas *ex novo*, aunque probablemente, en su mayor parte, estuvieran basadas en asentamientos indígenas anteriores. Todas las ciudades de época romana se definen principalmente por una serie de monumentos romanos, tanto administrativos como de recreo o reunión, o de utilidad elemental.

Cuando Roma fundaba una ciudad *ex novo* en una provincia como Hispania, repetía un ritual enraizado en la tradición etrusca, a la vez que aplicaba unos esquemas de organización espacial estrechamente vinculados a los principios de la urbanística griega (planta ortogonal). La construcción de una nueva ciudad se hallaba impregnada de sentido religioso, y toda fundación urbana debía vincularse a un héroe fundador convertido en protector de la nueva ciudad. A partir de César y Augusto, este patrocinio fue atribuido a los emperadores considerados dioses, así en Hispania contamos con *Caesar Augusta* (Zaragoza), *Asturica Augusta* (Astorga) o *Emerita Augusta* (Mérida).

Una vez dicho esto, a continuación se proponen algunos ejemplos de los más importantes yacimientos arqueológicos visitables de vías, villas o ciudades de la época romana que se encuentran en las inmediaciones o en el propio recorrido de los Caminos Naturales, y que permitirán a sus usuarios, mediante su visita, acercarse a un conocimiento de los modos de vida y costumbres de los habitantes de nuestro territorio hace más 2000 años.



Villa romana de La Majona

Los 185 kilómetros del **Camino Natural de Camí de Cavalls** discurren por el litoral de los ocho municipios de Menorca, rodeando toda la isla.

Al realizar este recorrido podremos toparnos con lugares de alto interés natural, paisajístico y cultural. Así, en el tercer tramo del camino, localizado en las proximidades del antiguo puerto natural de Sanitja, junto al Cap de Cavalleria, en la costa septentrional de la isla, podemos constatar la presencia romana a través de la visita al **Yacimiento de Sanicera**. Se trata de un campamento romano del que posiblemente cabe buscar sus orígenes en asentamientos militares de la época de la conquista romana de la isla (siglo I d.C.). A día de hoy, continúan las excavaciones e investigaciones en el yacimiento sacando a la luz un campamento bordeado por un sistema defensivo formado por una trinchera, y dotado de barracones y otros espacios destinados a diferentes actividades diarias.

Estos detalles han permitido constatar que su época más próspera tuvo lugar bajo el Imperio Romano. Citada por Plinio el Viejo junto a Jammo

(Ciutadella) y Magona (Maó), Sanicera quedó abandonada por las posteriores invasiones y actos de piratería.

El **Camino Natural Vía Verde del Aceite (tramo Moriles-Campo Real)** extiende su trazado a lo largo de una antigua línea de ferrocarril del siglo XIX que comunicó Linares (Jaén) con Puente Genil (Córdoba), que fue utilizado principalmente para el transporte de aceite. Al finalizar el trayecto, en el apeadero de Campo Real (Puente Genil), nos encontramos con la posibilidad de visitar uno de los yacimientos de la época romana de mayor entidad del sur peninsular, la **Villa Romana de Fuente Álamo**. Localizado en un paraje natural, situado a sólo 3 km del casco urbano de Puente Genil en la carretera CV-297, este yacimiento destaca especialmente, por su interesante y amplio conjunto de pavimentos musivos (mosaicos). El gran número de pavimentos de mosaico encontrados, y aún más los que están por aparecer, nos indica inequívocamente la importancia de la Villa, así como de los gustos, poder adquisitivo y status social del propietario de la finca.



Detalle villa romana de Fuente Álamo

OTROS YACIMIENTOS ROMANOS QUE NO TE PUEDES PERDER



- Las Tramujas
Camino Natural del Tajo.
Etapa 24
- Talavera de la Reina
Camino Natural del Tajo.
Etapa 25
- Castro Ventosa
Camino Natural de
Cacabelos-Quilós
- La Edrada
Camino Natural de
Cacabelos-Quilós
- Emerita Augusta
Camino Natural del
Guadiana.
Etapa 32
- Baños de Mula
Camino Natural Vía verde del
Noroeste
- Varea
Camino Natural del Ebro.
Etapa 16.1

El **Camino Natural del Guadiana**, en su etapa 26 (entre Valdivia y Villanueva de la Serena) cruza dos ríos: el Guadiana y su afluente el Zújar. Este hecho impone que el recorrido discorra por lugares de gran importancia ecológica, ya que son reservas de biodiversidad en medio de un entorno profundamente humanizado. Se pueden encontrar manifestaciones de este impacto de origen antrópico, de la época romana. Desde el punto final de la etapa, en Villanueva de la Serena, siguiendo el recorrido de la carretera EX - A2 durante 12km. tenemos la posibilidad, desde el año 2016, de visitar otro de los yacimientos más representativos en cuanto a villas romanas se refiere: la **Villa romana de La Majona**, en la localidad de Don Benito. Construida en la margen derecha del río Guadiana, la vivienda consta de un patio central con un gran estanque provisto de tres fuentes, rodeado por un

peristilo en torno al cual se distribuyen el resto de las estancias. Uno de los elementos más interesantes y vistosos de la villa son sus magníficos mosaicos. Los motivos, composiciones, colores de los mismos evolucionaron con el paso del tiempo, casi de la misma manera que lo hacía la propia construcción.

La novena etapa del **Camino Natural Senda del Pastoreo** recorre buena parte de la comarca Añana, también denominada como los Valles Alaveses, transitando por cuatro de sus municipios: Valdegovía, Kuartango, Ribera Alta e Iruña de Oca. Su trazado discurre por los diferentes paisajes que caracterizan la comarca: desde las tierras de cereal y girasol que tapizan los fondos de valles como el del Omecillo, hasta las zonas rocosas y cantiles a más de 1.100 m de altitud. Es precisamente aquí, concretamente a kilómetro y me-

dio de la localidad de Nanclares de la Oca, donde se puede visitar la **Ciudad Romana de Iruña-Veleia**, asentada al resguardo que proporciona uno de los meandros del río Zadorra.

La ocupación conocida en el solar de Iruña abarca más de 1500 años de historia, desde el primer milenio a.C. hasta el siglo V d.C. Una de las principales causas de su florecimiento fue la presencia de la calzada que atravesaba el actual territorio alavés, la comúnmente conocida como *iter XXXIV* que unía las entonces importantes ciudades de Astorga y Burdeos.

El yacimiento consta de dos partes claramente diferenciadas: un recinto amurallado de algo más de 11 hectáreas, y la zona extramuros. Desde la parte alta de la muralla, el visitante puede apreciar en su totalidad el yacimiento, declarado Conjunto Monumental en 1984.

¿Dónde encontrarlos?

- Camino Natural Senda del Pastoreo
- Ciudad Romana de Iruña-Veleia
- Camino Natural de San Rosendo
- Campamento romano de Aquis Querquennis
- Camino Natural del Guadiana (etapa 26)
- Villa Romana de La Majona
- Camino Natural Vía Verde del Aceite (Tramo Moriles-Campo Real)
- Villa romana de Fuente Álamo
- Camino Natural de Camí de Cavalls
- Yacimiento de Sanicera



El **Camino Natural de San Rosendo** desde Quintela de Leirado hasta Ourense forma parte de la recuperación de vías peatonales que comunican Porto Quintela (Bande) y Foz (Lugo). Lleva el nombre de San Rosendo por el santo que se conoce como el defensor y pacificador de Galicia, pero sigue el recorrido de una vía romana, la de *Gerês*. Así, desde la población de Porto-Quintela, desviándonos brevemente hacia el embalse de las Conchas, nos encontramos con los restos del **Campamento Romano de Aquis Querquennis** (totalmente visitable y accesible) considerado como uno de los principales yacimientos arqueológicos de la comarca. Cronológicamente se sitúa entre los siglos I y II d.C.

El conjunto se encuentra localizado cerca de la vía romana denominada *Vía XVIII*, calzada que unía Astorga y Braga. Este campamento militar de forma rectangular, en el que destacan sus murallas, controlaba el río Limia y los alrededores.

No era común que los romanos construyeran este tipo de campamentos fijos, pero la imposibilidad de un dominio fácil de estas tierras obligó a los romanos a asentarse con el fin de vigilar la vía y la comarca.

Estos son solo algunos pequeños ejemplos que demuestran que no por muy repetido y gastado que esté, deja de ser menos cierto que nuestro territorio ha recibido una gran influencia del mundo romano en toda su superficie. Así, esperamos que al recorrer los Caminos Naturales de España el viajero tenga la posibilidad de visitar algunos de los lugares más emblemáticos que, desde hace más de 20 siglos, se han conservado y pertenecen al patrimonio arqueológico del que somos herederos.



Yacimiento de Sanicera



Detalle ciudad romana Iruña-Veleia